

vía los islandeses de hoy son cultísimos, a pesar de la pobreza en que viven, y el más humilde pescador tiene afición a la lectura, no faltando nunca libros en su cabaña, con los cuales entretiene los forzados ocios de sus largos inviernos.

Islandia goza de autonomía para su gobierno, teniendo su propia Legislatura o Dieta, elegida por los habitantes de la isla. El rey de Dinamarca está representado por un gobernador que reside en Reykjavik, capital de la isla, pobre aldea situada en la orilla del mar.

La otra dependencia que tiene en Europa Dinamarca es el archipiélago de Feroe, cuyas islas están consideradas todas juntas como una provincia del Reino. Hállanse al norte de las islas Británicas y a unas 380 millas al oeste de la costa noruega. Son unas 30, muchas de ellas desiertas, no pasando su población total, según los últimos datos, de 16.400 habitantes.

Son sumamente peñascosas y abruptas y de costas escarpadísimas que se alzan a pico desde el mar muchos centenares de metros, siendo de tan difícil acceso, que los naturales suelen valerse de cuerdas para pasar de la mar a la tierra, y viceversa. Hállanse cortadas por innumerables ensenadas y promontorios, y revisten en muchos parajes las más caprichosas figuras; así se hallan en ellas por doquiera profundas cavernas, arcos, pináculos y otros accidentes naturales que, con las espesas brumas y los sorprendentes efectos luminosos que la atmósfera presenta en las regiones boreales, compensan por su admirable hermosura su esterilidad y pobreza y la inclemencia de su clima.

En lo interior son todas esas islas muy montañosas, pudiendo decirse que no hay en ellas espacios llanos de ninguna clase. Abundan extraordinariamente los lagos y los cursos de agua en sus terrenos, habiendo entre los primeros algunos hirvientes, como en Islandia, por más que nada tengan estas islas de volcánicas, como esa otra, no descubriéndose en ellas trazas de volcanes ni de lavas. Los mares que las rodean son muy procelosos y violentos. Hay en ellos ciertas vorágines, muy peligrosas algunas de ellas, de las cuales la de Suderoe, cercana a la isla de este nombre, es la más famosa.

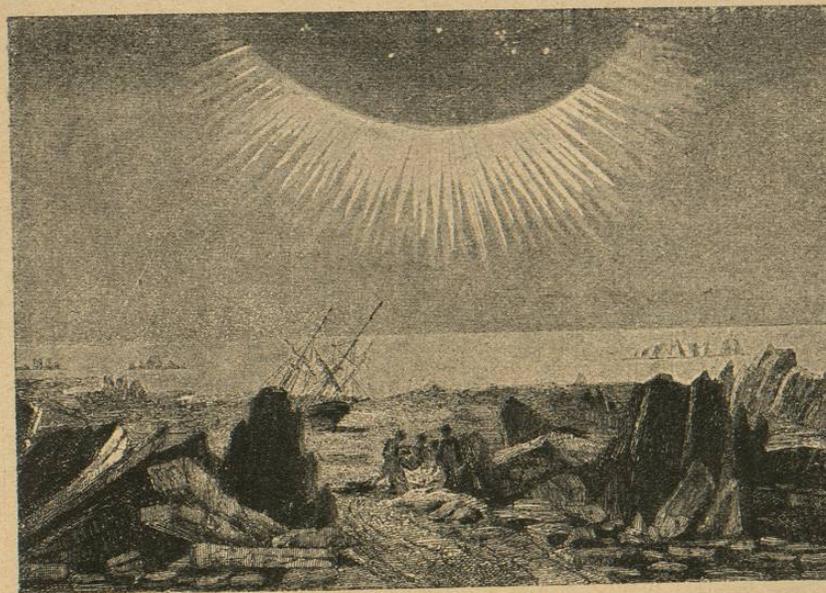
Los naturales de las islas Feroe son de raza danesa, como los noruegos y dinamarqueses, de quienes proceden. Data su población del siglo X, en que algunos piratas daneses o normandos, que es el nombre que se les daba en Francia y en otras regiones de Europa, abordaron a ellas y abandonaron allí parejas de carneros para poder aprovisionarse en sus recaladas. La población actual es toda luterana, cuya secta se introdujo en esas islas en el siglo XVI.

Lo mismo el nombre del grupo que el de cada una de las islas que lo componen termina en la sílaba *oe*, que en lengua danesa significa *isla*.

PENÍNSULA ESCANDINAVA.—La península llamada Escandinavia, en que están comprendidos los dos Reinos de Suecia y Noruega, es una muy ancha y mucho más larga lengua o faja de tierra, que desde los setenta y tantos grados de latitud septentrional desciende en dirección suroeste hasta los 55° próximamente, acercándose tanto por su extremo meridional al continente de Alemania y a la península de Jutlandia, que no deja sino un estrecho paso al mar Báltico, que en dirección análoga a la de la misma Escandinavia baña su ribera oriental. Constituye la extremidad de otra península de casi doble extensión en que está compren-

dida la Finlandia, provincia antes perteneciente a Suecia y hoy al Imperio de Rusia.

Aun sin la Finlandia, es la península escandinava la mayor de Europa



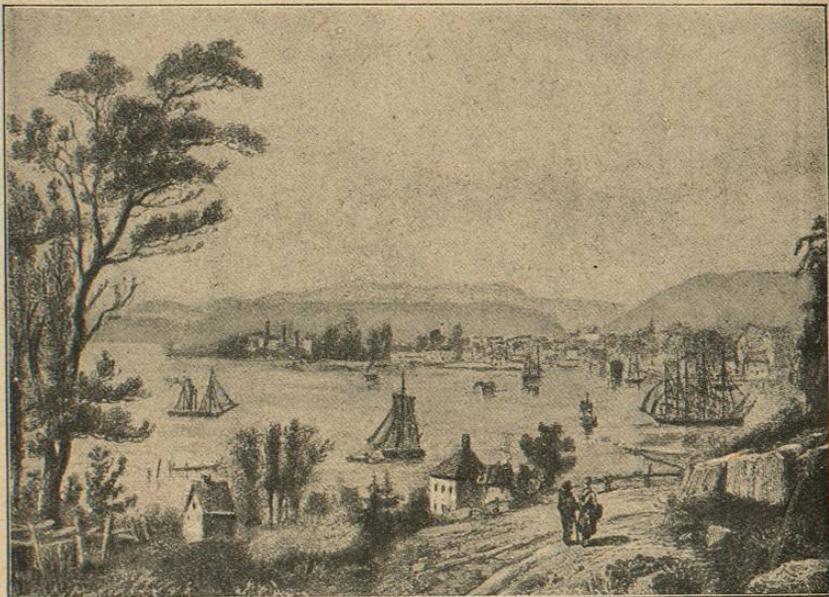
Aurora boreal.



Cascada de Puroronca (Noruega).

extendiéndose su dirección norte-sur dieciséis grados de latitud, seis de los cuales están dentro del círculo polar Ártico. Su superficie total es de 33.300 leguas cuadradas, casi triple que Italia, de las que unas 19.000 pertenecen al Reino de Suecia y el resto al de Noruega.

Tiene principio la costa escandinava, que es escarpadísima, en el golfo Varanger, profundo seno que hace el mar Ártico en la Laponia noruega, desde donde se dirige al noroeste hasta el cabo Norte, punto el más septentrional del continente de Europa, pasado el cual va derivando poco a poco hacia el suroeste hasta las extremidades meridionales de Noruega. Es toda esa costa en extremo irregular, peñascosa, asperísima y pinto-

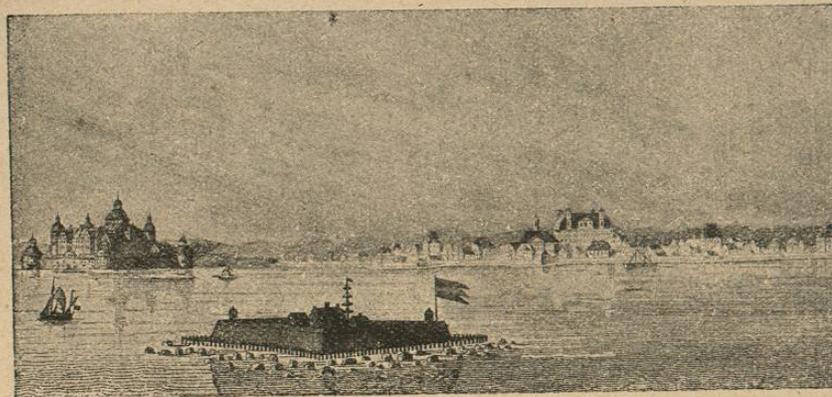


Cristianía, capital de Noruega.

resca. Hállase defendida de los embates del mar por una ancha y prolongada cintura formada por infinidad de islas, islotes y arrecifes, y abundan en ella los fiordos, senos o golfos, que penetran dentro de tierra muchísimas leguas, más de treinta a veces, flanqueados por altísimas montañas y peñas tajadas, de cuyas cumbres, que parecen tocar al cielo, se precipitan al mar torrentes de agua y ríos caudalosos envueltos en vapores, ofreciendo espectáculos de maravillosa y selvática hermosura. Muchos de esos fiordos se dividen y subdividen internándose en varias direcciones en la tierra, y formando así el trazado de ellos en el mapa como figuras de árboles con su ramaje.

El más profundo de los que hay en la costa noruega es el de Sogne, que penetra unas cien millas dentro de tierra, y cuyos flancos están formados por montañas y peñas tajadas de 1.300 metros de altura. Merecen también ser citados, entre otros muchísimos, los de Trondhiem, Handanger y Buke. Esos fiordos y la cintura formada por muchísimos miles de islas y arrecifes que sirven como de antemural o defensa a la costa y ha-

cen peligrosísima la navegación por sus cercanías, son característicos de las costas occidentales de Escandinavia. En esas islas, que son tan peñas-



Calmar (Suecia).

cosas como la ribera del continente, habiéndolas que se elevan a más de 1.000 metros sobre las aguas, vive la octava parte de la población de No-

ruega. En una de ellas está la ciudad de Hamerfest, que es la más septentrional de Europa, y donde, a causa de la alta latitud, duran el día en verano y la noche en invierno tres meses y medio, y cerca de otra situada en la extremidad meridional del archipiélago de Lofoden se halla el famoso Maelstrom, vorágine o remolino que atrae y se traga a las embarcaciones de no muy gran porte que aciertan a pasar por sus cercanías, y sobre el cual han corrido muchas noticias exageradas y estupendas.

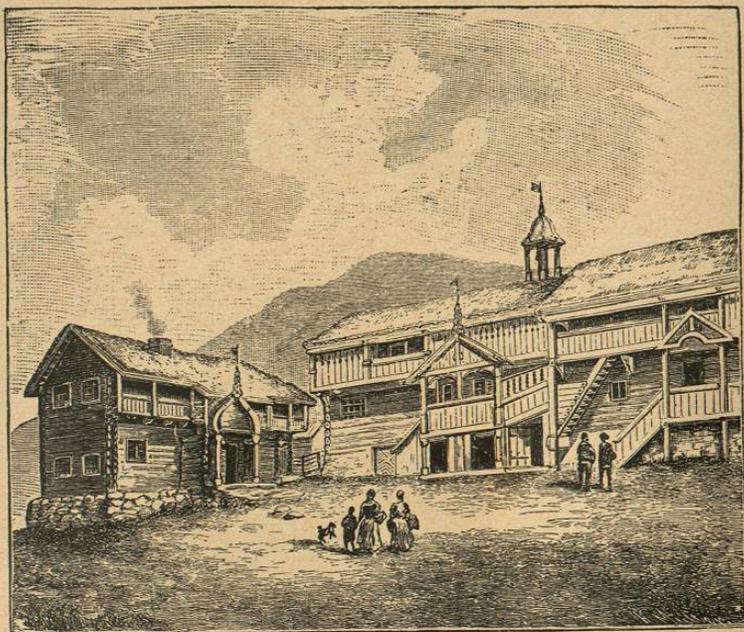
La ribera occidental de Noruega, que desciende desde el norte hacia el noroeste, va girando poco a poco, primero hacia el sur desde los 12° de latitud, y revolviéndose después hacia el norte desde los 58° forma con la de Suecia el ancho golfo llamado Skager Rak o canal de Jutlandia, en que se abre el profundo y pintoresco fiordo en cuyo fondo se asienta la ciudad de Cristianía, capital del Reino. Después de ese golfo, cuya ribera oriental pertenece en su mayor parte a Suecia, y entre la cual y la península de Jutlandia se hace el canal de



Aldeanos suecos.

Categat, se entra en el mar Báltico. Hállase la entrada de éste casi cerrada por la península de Jutlandia o antiguo Quersoneso Cimbrico y por multitud de islas, las cuales dejan sólo tres estrechos pasos: el Sund, que es el más ancho, entre la costa de Suecia y la isla de Zelanda, en que está la ciudad de Copenhague, capital de Dinamarca; el gran Belt, entre la misma isla de Zelanda y la de Fionia, y el pequeño Belt, entre la isla de Fionia y la península de Jutlandia.

Conserva la costa occidental del mar Báltico, que es la oriental de Suecia y de la península escandinava, próximamente la misma dirección noroeste con que comienza hasta el fondo del golfo de Botnia, donde acaba



Casa noruega de labranza.

el territorio sueco y principia el ruso, que por esa parte pertenece a la provincia de Finlandia.

La ribera occidental, o sea la sueca o escandinava del mar Báltico, es bastante cortada y sinuosa, pero mucho menos y también menos escarpada que la occidental de la Escandinavia. Hay también en ella ensenadas profundas, pero de carácter menos agreste que los fiordos noruegos, y muchísimas islas grandes y pequeñas, de las cuales las de Gotlandia y Oelandia son las mayores y más importantes. Entre esta última, que es de forma larga y estrecha, y la ribera oriental de la provincia sueca de Gotia, se hace el estrecho de Calmar, el cual debe su nombre a la ciudad de Calmar, situada en su orilla, y que es muy célebre en la historia de los pueblos escandinavos. Algo más adentro del Báltico, pasada la costa de Gotia, se abre una profunda ensenada o golfo llamado lago Malear, en que hay 1.300 islas, en nueve de las cuales, unidas entre sí

por multitud de puentes, de piedra los unos y de barca los otros, está fundada la hermosa ciudad de Stokolmo, capital del Reino de Suecia y a la cual llaman algunos la Venecia del Norte por su abundancia en canales, nombre que también, y todavía con mayor razón, dan otros a la ciudad holandesa de Amsterdam.

Todavía más dentro del mar Báltico está el archipiélago de Aland, entre cuya isla del mismo nombre, que es la mayor del grupo, y la península de la costa de Suecia, en que se halla la ciudad de Upsala, se forma el estrecho de Aland. La península escandinava contiene en su interior una alta meseta que corre a lo largo de ella. Sobre esa meseta se alzan los montes Dofrines o Alpes Escandinavos, cuyos picos tienen hasta 2.000 metros de altura. Los ríos, a pesar de la brevedad de su curso, son caudalososísimos, lo cual se debe a la humedad del país, a la poca evaporación que permite el rigor del clima y a lo impermeable de sus lechos, que están constituidos por durísimas peñas.

La parte del territorio de Escandinavia perteneciente a Suecia es abundantísima en lagos, no habiendo río que no tenga alguno de gran extensión en una u otra parte de su curso. En la región meridional de Suecia los lagos son tantos, que se calcula que la octava parte de la superficie del país está cubierta por el agua. Esos lagos están helados de tres a siete meses del año.

La mitad de la superficie de Suecia está cubierta de bosques, y la cuarta parte de la de Noruega. Hasta los 63° de latitud se da el trigo, y hasta los 70° la cebada. La extraordinaria longitud de los días en el estío permite hacer en poquísimo tiempo la cosecha. A los 70° de latitud crece, espiga y grana la cebada en tres meses, que es precisamente el tiempo que invierte en las orillas del Nilo.

La costa occidental de Noruega está templada por la corriente del golfo, por lo cual nunca se hiela el mar dentro de sus ensenadas. En la latitud de Noruega no hay país en el mundo de clima más suave, pero en la parte interior del país los inviernos son rigurosos, aunque nunca tanto como en la misma latitud de Asia o de América.

Los lobos y los osos abundan en los bosques de Escandinavia, y los halcones y las águilas en sus montañas. Hay también en sus costas y en sus islas grandes bandadas de aves marinas.

Entre los animales domésticos de la Escandinavia debemos citar el reno, que es utilísimo a los lapones, no sólo como bestia de tiro para arrastrar sus trineos, sino porque les proporciona la leche, el queso y la carne de que se alimentan, y mil otros artículos de uso doméstico que sacan de su piel, de sus huesos y de sus astas. La riqueza de un lapón se aprecia por el número de renos que posee, habiéndolos que tienen manadas de muchos miles de ellos.

La explotación de los bosques de pinos, de que está cubierto el país, y de las minas de hierro, constituyen los principales ramos de riqueza de Escandinavia. El hierro de Suecia es de primera calidad, y de sus maderas, que son objeto, lo mismo que sus hierros, de muy activo tráfico, se surten muchas regiones de Europa, evitándose la necesidad de despoblar sus bosques. También hay minas de hulla en el país, pero no producen lo suficiente para el consumo, teniendo que importarse ocho veces mayor cantidad de carbón que la que se extrae de ellas.

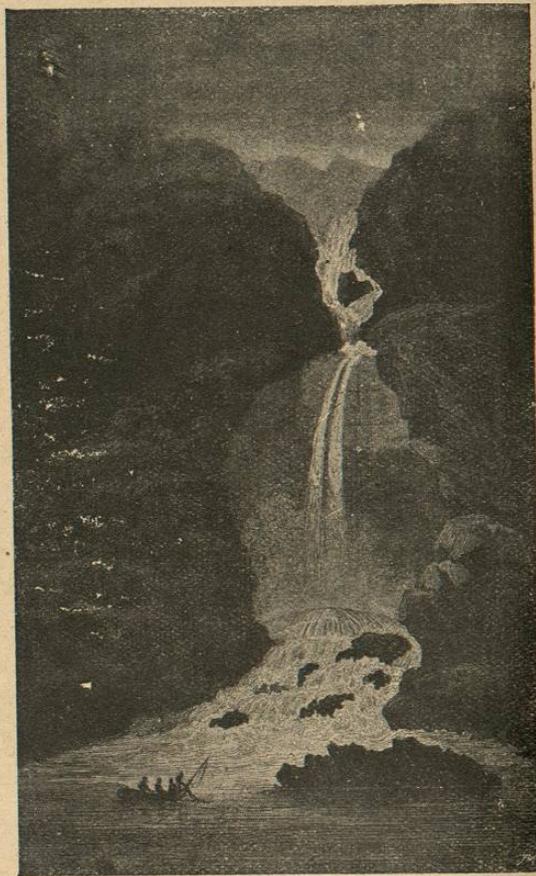
La mayor parte de la población de Suecia se emplea en la agricultura; la de Noruega, en la navegación y en la pesca, cuyos productos, que

son muy estimados, se exportan también en grandes cantidades. El bacalao de Noruega es famoso.

Los escandinavos pertenecen a tres razas radicalmente distintas: la germánica, la lapona y la finesa. La lapona, que es, con mucho, la menos numerosa, está establecida en las comarcas más septentrionales del país. Los fineses, que forman también el fondo de la población de Finlandia, provincia hoy de Rusia, se asemejan notablemente a los magyares de Hungría por su idioma, lo que demuestra el origen común de ambos pueblos. Los demás habitantes de Escandinavia son de la raza que del nombre de la misma península ha recibido el de escandinava, que es una rama de la gran raza germánica o teutónica, con muchos puntos de contacto con los bajoalemanes e ingleses.

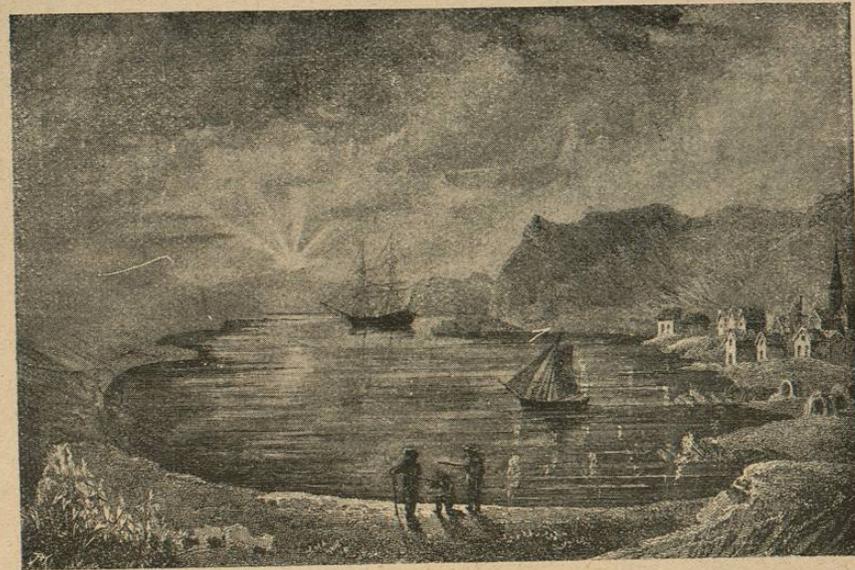
Suecia, Noruega y Dinamarca forman en conjunto los Estados llamados escandinavos, que estuvieron reunidos en uno solo durante algunos períodos de la Edad Media. Hasta 1815 Noruega y Dinamarca tenían un mismo soberano; pero en esa fecha, las potencias europeas que constituían la Santa Alianza acordaron separar a Noruega de Dinamarca y reunirla a Suecia, muy a despecho de los noruegos. Formaron, pues, desde entonces dos Reinos con sus respectivas leyes e instituciones, pero gobernados por un mismo rey, a la manera que están al presente Austria y Hungría, o que estuvieron Castilla y Aragón bajo los sucesores de los Reyes Católicos hasta el tiempo de Felipe V. Ultimamente, en 1905, han vuelto a separarse y a constituir Reinos completamente distintos.

Suecia es el mayor y más oriental de los Estados políticos en que se divide actualmente la península escandinava. Gobiérnase mediante una Monarquía representativa y hereditaria, con unas Cortes o Dieta compuesta de dos brazos o Cámaras, ambas de elección popular. La religión

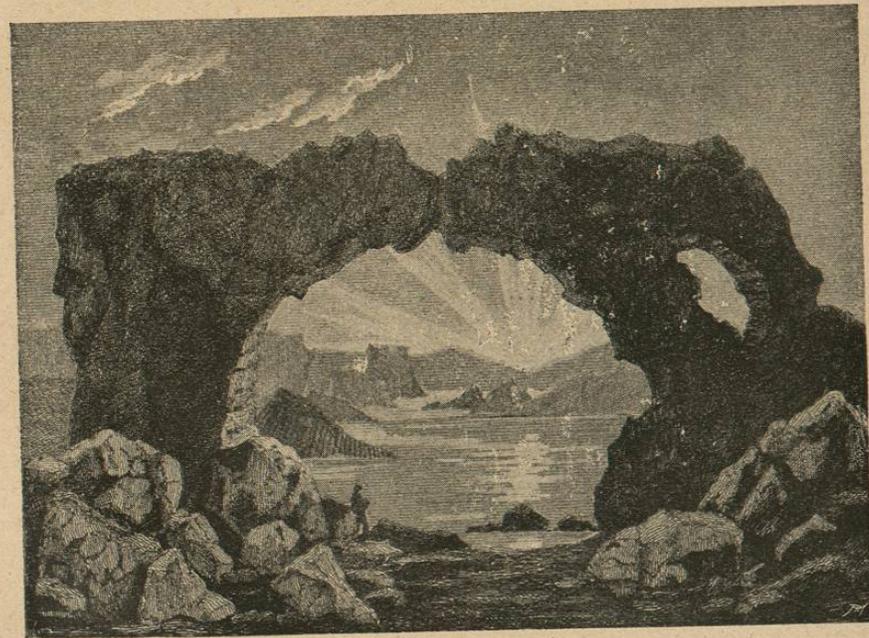


Cascada de Wahanna Jock (Noruega).

del Estado es la luterana, que fué introducida en el país en el siglo XVI, y a la cual ha de pertenecer por ley el soberano.



Maasoe, el puerto más septentrional de Noruega, cerca del cabo Norte.



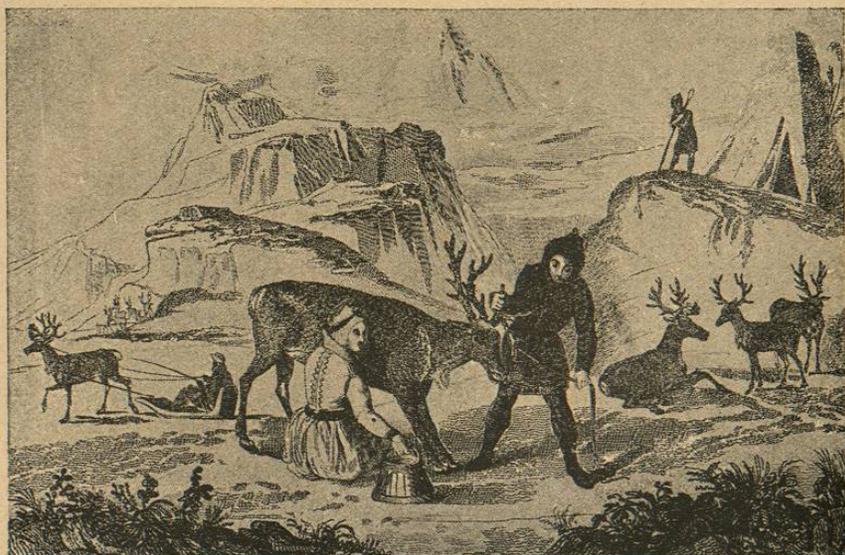
Roca basáltica en el círculo polar.

El país está poco poblado relativamente a su superficie, prevaleciendo, además, por su número, la población rural sobre la urbana. Sólo hay dos ciudades que pasan de 100.000 habitantes: Stokolmo, de la que ya hemos dado algunas noticias poco atrás, la cual tiene triple de ese número, y Gotemburgo, con 130.000. Suecia es uno de los países más cultos y civilizados del mundo, así como de los mejor gobernados y administrados, pudiendo servir de modelo a los que de más adelantados presumen. Ni Francia, ni Inglaterra, ni los Estados Unidos pueden sostener desde esos puntos de vista la comparación con Suecia.



Tipos noruegos.

Noruega tiene una población de 2.000.000 de habitantes, número que, dada la superficie de su territorio, representa una densidad de 162 habitantes por legua cuadrada, que es la menor que se encuentra en Europa. Esa densidad dista mucho de ser homogénea, pues la población de Noruega vive casi toda ella en las costas y en las islas, habiendo comarcas tan desiertas

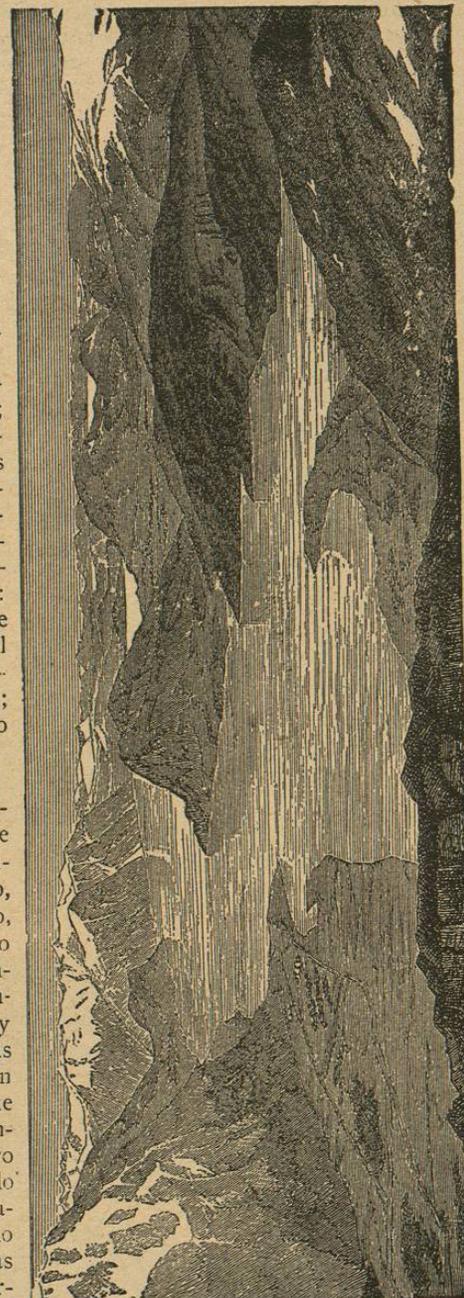


Lapones con sus trineos.

en el interior del país, que no tienen apenas un habitante por legua cuadrada. Sólo una ciudad de Noruega. Cristianía, que es la capital del Reino, pasa de 100.000 habitantes. Está en el fondo de un profundo fiordo, cuya salida cierran los hielos cuatro meses del año. Hamerfest es otra población notable por ser la más septentrional de Europa, como ya hemos dicho.

La religión del Estado noruego es también la luterana; su gobierno, monárquico representativo, con unas Cortes llamadas Storting, que se reúnen anualmente sin necesidad de convocatoria del soberano. El Storting se compone de dos Cámaras o brazos: el Lagting y el Odelsting, este último es el equivalente al Congreso de Diputados o Cámara popular de otros países; aquel primero, al Senado o Cámara de Pares.

Imperio de Alemania.—El nombre de Alemania tiene dos significados: uno geográfico y étnico, otro político. En el primero, que es el más general, exacto y permanente, aunque también el más vago, se comprenden todos los territorios y pueblos de estirpe y lenguas germánicas, sin consideración a las divisiones políticas que haya entre ellos: en el segundo, mucho más preciso, pero menos exacto, y sobre todo más contingente por lo mudable y efímero que han sido siempre las fronteras políticas entre los Estados, y muy particularmente las Confederaciones alemanas, se comprenden sólo los territorios y Estados que forman el actual Imperio de Alemania. A la Alemania, en la primera y legítima acep-



Un fiordo (Rauma) en Noruega